

La calidad de preñez en un rodeo de 2.600 vacas

Guarapirú

Ing. Agr. Juan Andrés Moreira da Costa
 Plan Agropecuario

Siempre se dice que la mayor escala productiva de las empresas agropecuarias resuelve todos los problemas. Tal vez la realidad sea muy diferente y como dice el refrán, “de acuerdo al sapo es la pedrada”.



Foto: Plan Agropecuario

Todas las empresas necesitan ser pensadas, planeadas y organizadas. Los recursos productivos deben ser transformados con eficiencia y responsabilidad. Detrás de ese proceso o desarrollo económico está el responsable de la dirección, que interrelaciona todos esos aspectos controlando las actividades y analizando los resultados de la gestión. La tarea es hacer que este proceso culmine cumpliendo con los objetivos fijados. Ello exige responsabilidad, pero además compromiso, seguramente redoblado, tratándose de un emprendimiento familiar. Esa es la tarea o la misión que le tocó a Horacio Victorica en la empresa que sus padres planificaron para toda la familia. Horacio integra el grupo de productores colaboradores con el Proyecto de relevamiento y difusión de mejoras en la cría en vacunos de carne que lleva a cabo el Instituto Plan Agropecuario.

En el centro norte del departamento de Paysandú, pasando la Cañada del Pueblo-Guarapirú, está el establecimiento ganadero, Guarapirú. Con una superficie de 8132 ha cualquiera pensaría que reúne todas las condiciones para producir. Aunque cuando se trata de hacerlo en forma eficiente aparece un mundo de complejidades que solo el que las trabaja, las puede describir.

El sistema productivo

La explotación ganadera es mixta, en la que claramente el principal negocio es el vacuno a pesar de la gran dedicación al lanar. La ganadería vacuna en Guarapirú es de cría con recria de machos hasta el año y medio. Ese novillito es invernado a corral en otra fracción de campo en Río Negro, pero complementaria al sistema, con destino a cuota 481. En opinión de Horacio, “cuando se maneja un corral, la genética juega de verdad y manejando la cría se tiene una incidencia más directa.”

Las vaquillonas también se invernán

en esa otra fracción, así como parte de las vacas de invernada, usando esta categoría para terminar de distribuir la carga. Las razas son Aberdeen Angus (AA) y Hereford (He), con un sistema de retro-cruza, identificando con señales diferentes según el padre que se utilice. Si el ternero/a es hijo/a de toro He se deja oreja entera, y si es de AA, se señala con horqueta en la oreja del lado del lazo. Si la vaca es hija de toro AA, se entora con He, y viceversa.

En ovinos el ciclo productivo es completo, con venta de corderos pesados, siendo la raza original Corriedale, habiendo sido absorbido hoy por Merino Dohne.

Los campos tienen la particularidad de que el 50% están sobre basaltos profundos y el otro 50% son superficiales. El 24% de la superficie está mejorada con distintas opciones forrajeras, pero fundamentalmente son 1200 ha con Lotus subbiflorus cv. El Rincón y 700 has de praderas mezclas de distintas especies forrajeras

y verdes de Ryegrass. Además se siembran comunmente alrededor de 100 a 120 ha de sorgos forrajeros, y se cuenta con silo de sorgo planta entera como reserva de forraje. El total de potreros de la empresa es de 70, mas subdivisiones con eléctricos permanentes en praderas y verdes.

Esas son solo algunas de las particularidades que hacen de este basalto, un mosaico de situaciones productivas con tan variadas alternativas de uso. Ello significa para el administrador, sin dudas un inmenso desafío, pero también una gran oportunidad el poder demostrar como es posible organizar y producir con un rodeo vacuno de 7350 cabezas y casi 9000 lanares.

El objetivo

Referido al sistema de cría, el objetivo es destetar terneros a principio de marzo, que pesen no menos de 170 kg. Este peso sería el mínimo requerido para realizar una correcta recría con el propósito de que al otoño siguiente con sobreaño, alcancen los 350 kg, mínimo, previo al ingreso al corral.

No alcanza con preñar

Lo que parece obvio, pero así lo dice el productor, "la clave es que las vacas coman". Con lotes tan numerosos y con tantas clasificaciones sobre distintas situaciones, se manejan hasta 12 rodeos de cría. La actividad en el establecimiento es constante todo el año, exigiendo una minuciosa planificación y operativa. La cría en estas cadenas productivas juega un rol fundamental por ser la actividad generadora de una reposición muy especial en determinado momento. En consecuencia, no solo es de gran importancia la eficiencia reproductiva del rodeo medido a través de la tasa de preñez, sino que también la eficacia de las medidas tomadas, monitoreado a través de lo que se llama calidad de preñez.

En busca de calidad de preñez

La calidad de preñez, lo determina el momento en que la vaca queda pre-



Foto: Plan Agropecuario

ñada durante el período de servicios. Se buscan las preñeces tempranas logradas durante la primer mitad del período. El período de servicio está planificado en función del momento estimado ideal para la ocurrencia de los partos desde el punto de vista forrajero. Para este establecimiento, el productor considera que los partos se tienen que concentrar básicamente en setiembre – primer semana de octubre y no más allá de la primera semana de noviembre.

Manejos realizados

Los manejos realizados en los rodeos de cría tienen un doble propósito. Lograr alta tasa de preñez pero a su vez que se preñen temprano en el período de servicios. Muchos de los manejos son realizados utilizando tecnologías de proceso, tratando de impactar en los resultados a bajo costo.

Hay una especial atención a la nutrición de los rodeos de vacas paridas jóvenes, como las de primer cría, ma-

nejadas sobre Lotus Rincón desde el parto a fin del entore, y también segunda cría, por ser los que más demoran en reiniciar el ciclo reproductivo después del parto.

La clasificación de los rodeos hechos desde el tercer parto por fecha de parición en dos grupos, con límite en la primera semana de octubre por el hecho del manejo del destete temporario relacionado a la edad de los terneros.

El destete temporario es realizado básicamente desde inicio del entore el 20 de noviembre, finalizando antes de Navidad, considerando que estos campos pueden secarse muy rápidamente durante el verano. Se busca en general sacar animales del anestro superficial como forma de obtener preñeces tempranas, o en su defecto preñar aunque sea al final. El entore termina definitivamente el 30 de enero.

Clasificar todos los rodeos por la condición corporal casi en forma per-

Cuadro N°1. Serie de resultados reproductivos del rodeo

20 Nov-31 Ene		Abril			Diciembre			Marzo		
AÑO	ENTORADAS	AÑO	PREÑADAS	%	AÑO	NACIDOS	%		DESTETADO	%
2005	1.918	2006 *1	1.652	86%	2006	1.395	80,9	2007	1.395	80,94
2006	1.865	2007	1.575	84%	2007	1.474	79,0	2008	1.473	78,90
2007	1.919	2008	1.636	85%	2008	1.575	82,1	2009	1.545	80,05
2008	1.862	2009	1.287	69%	2009	1.215	69,1	2010	1.185	65,90
2009	1.610	2010	1.484	92%	2010	1.421	88,2	2011	1.430	88,80
2010	2.034	2011	1.485	73%	2011	1.505	74,0	2012	1.503	73,89
2011	1.856	2012	1.689	91%	2012	1.659	89,4	2013	1.648	88,79
2012	2.325	2013	2.019	87%	2013	1.930	83,0	2014	1.918	82,49
2013	2.578	2014 *2	2.192	85%	2014	2.135	82,8	2015	2.120	82,23
2014	2.642	2015	2.241	85%	2015	2.173	82,2	2016	2.140	81,00
2015	2.758	2016	2.077	75%	2016	1.976	71,6	2017	1.960	71,07
TOTAL	23.367		19.337	82,75		18.458	79,0%		18.317	78%

manente. Al decir de Horacio, “las vacas se preñan de a una, no en promedio”.

El alerta se dispara si previo al período de entore, existen rodeos considerados riesgosos (condición entre 3 a 3,5, equivalente a vaca flaca). Llegado a ese punto algunos rodeos pueden ser suplementados con afrechillos, e inclusive con silo si faltó pasto al final del invierno; otros son manejados sobre praderas o campos mejorados, si su condición lo amerita.

Desde que se desarrolló la técnica DAO (Diagnóstico de Actividad Ovarica), se ha optado por monitorear el estado reproductivo de los rodeos A través de la ecografía, se tiene una idea del “estado del ciclo reproductivo en que se encuentra el animal en ese momento”, clasificando las que ciclan con normalidad, las que están en anestro superficial y las vacas en anestro profundo. Esto se hace a la mitad del entore y permite ver que resultado van teniendo los distintos manejos que se han ido aplicando, lease tablillas, diferente asignación de pasturas, etc, generando un curva de aprendizaje en base a experiencia y observación constante. Si es necesario luego de la DAO, se

toman medidas extra, siendo el destete precoz la última opción.

Todos los rodeos son suplementados con sales minerales desde antes del comienzo de la parición hasta fin del entore. Si es necesario durante el invierno, también se suministran suplementos proteicos, para mejorar la digestibilidad de las pasturas. Se dosifica aplicando saguaypicidas y lombricidas y además, vacuna contra venéreas. Los toros son revisados anatómica y funcionalmente en la primer semana de setiembre.

Resumiendo

Conocer las limitaciones de cada sistema es una cualidad que termina siendo una fortaleza. Esta cadena productiva exige determinación para que las decisiones sean tomadas con anticipación. Cuando el novillo debe ser terminado a corral y con las condiciones exigidas para cuota 481, los momentos de la ocurrencia de cada evento productivo en la cría, deben ser estrictamente cumplidos. Un atraso en cualquiera de ellos puede significar uno de los costos más altos del sistema.

Por ello, se aplica toda esa “batería de medidas”, catalogadas por el productor como las “estrategias tecno-

lógicas del medio”, o tecnologías de proceso en su mayoría, sin tener que llegar al extremo del destete precoz.

Tanto en lo que tiene que ver con la eficiencia reproductiva, así como con la eficacia de los manejos realizados, los resultados muestran que se han venido logrando los objetivos planteados.

En el cuadro N°1, se observan los resultados de una serie de 10 años del comportamiento del rodeo. En el, se registra el comportamiento reproductivo del rodeo medido a través del número de vacas entoradas, las que se preñaron y los terneros destetados o % de marcación a marzo. Un dato a resaltar es el alto porcentaje de marcación logrado en relación al número de vacas preñadas. La diferencia entre uno y otro es tan solo de 5.2 %, para el promedio de la serie.

En lo que tiene que ver con la calidad de preñez, inferido a través del momento en que ocurrieron los partos, el productor registró que entorno al 75% del rodeo total estaba parido a setiembre. Esto determina que las preñeces ocurrieron durante el mes de diciembre. Con este comportamiento del rodeo, los terneros logran llegar a los 170 kg a marzo, pesados luego de 10 a 12 días de destetados. ■